

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Segunda ep.

Páginas retrospectivas

¡Adiós, año 1915!

Pocas horas después de salir a la calle nuestro periódico, se comerán las tradicionales uvas que se preparan para llevar la felicidad y habremos entrado en el año 16 del siglo XX.

Sea bien venido y vaya en hora buena el que termina a perderse en el abismo del tiempo preterito.

Recordamos el saludo que de todas partes salió, el día como hoy del pasado año, para el que comen-

Sin excepciones, se le rogó que durante su reinado de 12 meses, pusiera fin a la guerra que devasta al mundo, y sirvió a tantas peticiones, ha dejado como herencia única a su sucesor, la misma lucha fratricida, quizá más encarnizada y sangrienta.

Quiera el ciclo que en uno de los 366 días del año que mañana empieza, surja la paz venturosa para esta vieja Europa.

El Eco, si hemos de creer a los de fuera de casa, a los amigos buenos, tiene especiales motivos de cariño para el ciclo de tiempo que termina este noche.

Dicen que este periódico, decano de la prensa regional, necesitaba de una nueva vida, de voluntades jóvenes, de arrestos de chiquillos que se feitar; y unos muchachos de esos que piensan las cosas después de haberlas hecho, pusieron al servicio del querido periódico todos sus entusiasmos y talento, y ha surgido, como de esperar era, EL ECO DE CARTAGENA con la cubierta blanca por los años pero con topages como los de un niño.

El Eco, pues, que no solo tiene en el estadio de la prensa el hueco de un diario informativo, sino que viene a laborar en el campo del catolicismo social por las redentoras doctrinas del Crucificado por los hombres, tiene un abrazo cariñoso para el año 15, al que considera principio de una nueva era feliz.

Y Cartagena, qué palabras tiene para el año que finaliza?

Los políticos, al recordar el pacto de la Económica, se frotarán las manos de contento y gozo.

Los empleados municipales añadirán al famoso *Debe*, unos cuantos meses más.

Los serenos, que esperanzados veían llegar los días, un gesto de desprecio y rabia.

Los guardias del municipio un perdurable recuerdo de tristeza.

Los comerciantes desahogados y estafadores, un himno de alegría por la desaparición del Revisor de pesas y medidas.

El pueblo, los pacientes obreros, verán impasibles salir y entrar un nuevo año, sin que se acrecienten sus esperanzas y sus temores.

Y el resto de los mortales, un olímpico desdén que bien puede decirse por esta frase: todo me importa un bledo.

La fragata "Numancia"

En el Ministerio de Marina se efectuará, el día 10 del próximo Enero, la enajenación de la fragata "Numancia".

Este histórico navío, que según rumores iba a ser convertido en Museo Naval en Astlo de buñafanos, dejará de ser pronto propiedad oficial, perdiéndose con ello una gloriosa representación de pretéritas grandezas.

Es posible que ello se habla con marcada insidia, que a guisa particular adquiere la vieja fragata para impedir la publicación extraordinaria de un libro que, invicible, llama nuestra atención.

Peró, ¿no se está estudiando?

Julio Hernández.

El Ayuntamiento de Cartagena en 1916

Nuevos concejales

Don Felix Navas Sanjuan, don Arturo Ortega Bernal, don José García Vaso, don Feliciano Sánchez Saura, don Ramón Acas Sánchez, don Salvador Escudero Vidal, don Luis Cortés Gimenez, don Domingo Madros Elorriaga, don José García Yeper, don José Moncada Calderón, don Francisco Adra Joquera, don Juan García Albaladejo, don Cayetano Albaladejo García, don Camilo Martínez Col, don Miguel Escobar Gómez, don Juan Pedro Castaño Sorano, don Juan Vidal Briones, don Julio Ortega, don Salvador Martínez Pérez, don Antonio Rocha Merono y don Pablo Cazorla.

Concejales que continúan

Don Juan Nadal, don Enrique Rodríguez, don Vicente Serrat, don Casto Fernández, don Pascual Sánchez, don José Barceló, don Manuel Ortiz, don Santos Casal, don Emilio Castro, don José Mucada, don Salvador Sánchez, don Miguel Tobal, don Francisco Góngora, don Juan Rosique, don Trinidad Conesa, don Juan Antonio Mesguer, don Antonio Alcaráz, don Juan Carrasco, don Siro Martínez, don José Atanio Calín y don Serafín González.

Concejales que cesan

Don Ramón Guindulain, don Vicente Serrat (padre), don Francisco Andreu, don Manuel Ródenas, don Eduardo Espín, don Antonio Mora, don Carlos Tapia, don Andrés Vázquez, don Julio Minguez, don Mariano Galvach, don Girés Saura, don Alejandro Delgado, don José Calderón, don José Hernández Nava, don Juan Pérez Nieto, don Daniel Andue, don Francisco Añifa, don Diego González, don Mariano Gil de Pareja, don José Méndez y don Julio García Vaso.

Mañana a las diez celebra sesión extraordinaria el Ayuntamiento para dar prelación a los nuevos Concejales y proceder a la elección de tenientes alcalde, síndicos y designar los complementarios para Senadores.

1915-1916

Así que unas horas pasen dejará esta vida el año cogiéndonos su partida con las uvas en la mano.

El que se vá, francamente, no deja recuerdo grato, que en él las calamidades, por desdicha, han abundado.

Guerras, disturbios desgracias, aflicciones, sobresaltos, por las nubes pan y carne, y el dinero muy escaso.

Con que, en justicia, exclamemos: ¡Ve con el demonio, año de mil novecientos quince y que más no te veamos!

No dejará en paz la guerra, irán pan y carne caros, en el invierno hará frío y calor en el verano.

Habrá bautizos, entierros, satisfacciones, estragos, chanchullos, si cerdadas, dolor, placer, risa, llanto.

Para los que esten de suerte será el diez y seis gr. n año, y para los «vice-versa» el diez y seis será malo.

Y aquí del año que viene al juicio puato pongamos diciendo «¡A viviri!» No obstante eso es vivir de milagro.

Julio Hernández.

Religiosidad de los Imperios Centrales

Haba la autorización italiana «La Civiltà Católica».

También en Austria manifiesta la misma vuelta a Dios la misma devoción al Sagrado Corazón. Los tiroleses emulan dignamente a los bávaros y se señalan por fervor religioso.

El 18-IX del año pasado hizo en Inspruk por el Oberbau civil, en presencia de los Obispos, un solemne conagración al Sagrado Corazón en los siguientes términos:

«Yo, Gobernador, en nombre del país y en presencia de las autoridades eclesiásticas y civiles, para que la clemencia divina en este año de guerra, renuevo la antigua alianza que sancionaron nuestros padres con el Sagrado Corazón de Jesús, y prometemos con voto:»

«Este acto de consagración fué repetido en todas las iglesias del Tirol, pidiendo a Dios el mismo rol el domingo siguiente. Una manifestación religiosa semejante se hizo en Croacia en Zeugg, delante una milagrosa imagen de la Santísima Virgen.»

Ha sido promovida por iniciativa del Emperador de Austria una cruzada de municiones de niños en toda la monarquía, y el 8 XII, en el castillo de Schonbrunn, S. M. el Emperador consagró solemnemente al Sagrado Corazón su familia, el ejército y todo el Imperio, en presencia del Cardenal Pöfle y varios miembros de la familia imperial.

Esta Consagración ha sido repetida en todas las iglesias del Imperio el día primero de año, que fué también primer viernes de mes.

También el pueblo austriaco considera en parte la presente guerra como guerra por la Religión, para detener la invasión del clima que amenaza todos los pueblos eslavos y a todo el Oriente. En el Sagrado Corazón de Jesús está la salvación de la Iglesia y de las naciones.

Otra revista dice: «Puede certificarse que no hay soldado católico que al marchar al campo de operaciones, si el tiempo lo permite, no reciba los sacramentos. Las cartas que se reciben de las trincheras refieren muchos episodios de católica piedad.»

Cuenta un sacerdote que en los Vosgos volvían los soldados de un sangriento y encarnizado combate rezando en alta voz el rosario que lo dirige un hermano lego aplicado a las ambulancias. Otro sacerdote decía que no dejaba de celebrar misa y predicar en medio de una legión enemiga, y que toda la noche anterior al día en que escribía, la había pasado administrando los sacramentos a cientos de hombres.

Tiro Nacional

Relación de los señores elegidos para la Junta Directiva de esta representación local que ha de actuar durante 1916.

Presidente.—Don Manuel Dorda Mesa.

Vice presidentes.—Don Ramón Navia Osorio y don Miguel Martínez Segado.

Un maestro comunicaba a la Kolnisch Volkzeitung: «Esta mañana tuve la dicha de comulgar, espero que mañana gozaré del mismo privilegio. La iglesia del pueblo se veía atestada de soldados, y acabada la misa oía a Sor que decía a cierta mujer: Los soldados alemanes están en la iglesia, es un hermoso ejemplo.»

El Tangliche Reindschau, órgano de la Unión Evangélica, describía con entusiasmo las funciones religiosas de los católicos en un templo de Boppeim, departamento del Paso de Calais, a la que concurrían más de 400 soldados.

El correspondiente de Tageblatt de Berlín dice que jamás había visto un fervor religioso igual al que vio el día de Todos los Santos en Przemysl. Ante la brigada medio acuartelada en la tierra, se construyó un rústico altar, en el que un Padre Capuchino, condecorado por su bravura con la medalla de oro, celebró la misa, haciendo la guardia honor un grupo de policías. Acabado el santo sacrificio, dirigió el príncipe Schomberg una breve alusión a los soldados, recordándoles que las mujeres, madres, esposas y hermanas, allá lejos en Tirol, estaban en aquella misma hora rezando en las iglesias de las poblaciones, pidiendo a Dios el mismo que le suplican en el campo de batalla.

Partió luego medallas y condecoraciones a los distinguidos por su valor, de los que la mita se encuentran heridos. Padrenuestro rezado por miles soldados y despedidos soldados a las ceremonias.

En un momento de Rotterdam, poco antes de salir para el frente, los soldados alemanes, mencionando la solución la piedad con que cultos teutones asistían a los llegar a esos en Amberes. Al llegar a la catedral, escribe, hallamos a los soldados de la nave llena de libros y oficios. Varios generos, y los soldados ocupaban el colostaban en el marineros que mente. Durar, oraban devotamente de la misa solemne, usaban devoción los hombres.

«Allí estaban los mismos soldados que antes habían pasado unos días existiendo de la capelglo la catedral, y su orgullo de la Capostura se había transformado en humildad, con la una acunada y los labios muy inclinados.»

«Todavía nos aguarda una cena más imponente. Después la misa, la banda militar de colocada en el coro bajo, el «Grosser Gott, vi loben D'ich Dios Todopoderoso! nosotro alabamos». El órgano y las petas áanse al himno de Jesús, las bóvedas de la Catedral resuenan con vibrantes acentos; sus columnas, que no ha mucho temblaban de terror al estallido de las granadas, repiten ahora el eco de la música y de los cánticos de los huéspedes alemanes.»

Homenaje a Villaspesa

En el Teatro Principal De feste de la poesía pudimos calificar la función anoche celebrada en el lindo coliseo, organizada por varios admiradores del insigne vate Francisco Villaspesa.

La cuarta representación de su hermosa tragedia «Aben Humeya» confirmó más la excelente opinión que desde el primer instante formamos de esa hermosa, vibrante y armoniosa composición poética. Con solo que Villaspesa fuese el autor de «Aben Humeya», sería suficiente para que ocupara uno de los primeros puestos de los elegidos por las musas para formar en el Parnaso. Pero «Aben-Humeya», es tan solo una piedra preciosa del rutilante, rico y delicioso coliar que forman las obras del poeta.

Anoche, después de recrear nuestro espíritu con las bellezas del drama nos dejó Villaspesa recitando de manera magistral tres composiciones que ellas solas serían suficientes para darle nombre y fama.

Titulábase «Alma española», «Las fuentes de Oanada» y «Recuerdo de Cartagena».

En todos momentos fué ovacionado el poeta que se festejaba.

En su honor se leyeron un lindo soneto de nuestro compañero en la prensa y querido amigo, Director de «Diario de Levante», don Luis Cebreizo, y hermosa poesía del vate cartagenero don Miguel Prieto, el que salió al paso a recibir los nutridos aplausos de la concurrencia.

Estas dos poesías fueron magistralmente leídas por la señorita Grau la primera y Ricardo Calvo la segunda.

Ambos artistas estuvieron anoche en su cometido a altura inconmensurable, exceidiéndose a sí mismos. Enhorabuena a todos.

De Sociedad

Los que viajan Se enuerra entre nosotros el diputado a Cortes don Jacinto Conesa.

Procedente de Madrid han llegado a esta los diputados a Cortes don José Maestre y don Angel Moreno.

Mañana regresarán a sus respectivas academias los alumnos militares que se hallaban en esta disfrutando vacaciones de Navidad.

Con motivo del fallecimiento de la distinguida señora doña Francisca Gil de Avalé, ha llegado a esta el Dean de la Catedral de este obispado don Julio López Maimón.

También se encuentra entre nosotros don Bartolomé López Cerón, cura que fue del barrio de Los Doctores y hoy lo es de Abanilla.

Se encuentra enfermo aunque no en el cuidado nuestro querido amigo Juan Letang.

Notas varias Mañana, festividad de la Candel del Señor, celebran su fiesta de los nuestros distinguidos don Manuel García Rebollo, don Manuel Antón, don Manuel Manuel Carreño, don Manuel Carreño, don Manuel Álvarez, don Manuel García don Manuel Martínez, don Manuel Garrigós y don Manuel.

También nuestro obra su onomástico nuestro obra su onomástico prensa, el compañero en la D. Manuel de «El Povenir» Reciban «Mesa».

Reciban «Mesa» nuestra felicitación.

La entrevista de Carta

El 2.º documento encontrado los archivos belgas y que ayer dimos a conocer a nuestros lectores dice así:

Número 29.—El barón Gindb, ministro de Bélgica en Irán, al señor barón de Favereau ministro de Negocios extranjeros: Berlín, 18 de abril de 1917.

Sí señor barón: Tengo el honor de acusar recibo de su despacho de 15 de abril, en el cual se sirvió comunicarme el interesante informe que fué dirigido el 8 del corriente por mi colega de Madrid.

De las tres conjeturas que le sometió el señor barón de Jooster para explicar la entrevista de Cartagena, la más verosímil es la última. Hasta puede decirse que es cierta.

Como el Tratado de alianza con el japonés «Entente cordiale» con Francia y las negociaciones pendientes con Rusia, la visita del rey de Inglaterra al rey de España, una parte de la campaña de guerra con tanta perseverancia como por S. M. el rey Eduardo en persona para aislar a Alemania. Por la ayuda material que Inglaterra puede esperar de España, en una información publicada en los periódicos, ha prometido su apoyo en la reconstrucción de la península y la fortificación de la ta Ibérica. La creación de una gran fuerza aérea y difícil, especialmente en un país con una Hacienda tan barata y en donde a cada instante cambian, no sólo los ministros, sino todos los funcionarios. Irlanda no tiene necesidad de España para concentrar su flota en el Atlántico y en el mar del Norte sin comprometer su posición en el Mediterráneo, que una vez haya adquirido la amistad de Francia nadie podrá amenazarle.

Mañana a pesar de la impotencia literaria y financiera de España, una ligencia con los países ibéricos carecerá de valor. Acabamos de hacer la prueba en Argéiras, en Tánger recientemente en el apoyo del Gobierno de Madrid a la proposición inglesa de limitación de los armamentos. No es fácil adivinar los motivos que hayan determinado a España a meterse en el asunto marroquí al molque de Francia e Inglaterra. ¿Se imaginó acaso que Francia tenía la intención seria y leal de compartir con ella la influencia en Marruecos? O convenida acaso de la necesidad de renunciar para siempre a sus aspiraciones seculares, ¿se ha contentado con salvar a nosotros las apariencias?

Sea de ello lo que fuere, la inteligencia de España con Francia e Inglaterra no es un hecho nuevo. La entrevista de Cartagena es sencillamente la confirmación y probablemente la consolidación de una situación ya existente. (Continúa hablando de otros asuntos ajenos a nuestra nación).

Letras de luz

Esta mañana a las diez se ha verificado el sepelio de la virtuosa doña Francisca Gil de Avalé, viuda de Milvain.

A su entierro ha asistido un numeroso y distinguido acompañamiento.

A su distinguida familia reiteramos nuestro pésame más sentido.